

TIC, desarrollo y reducción de la pobreza: Políticas y propuestas	Titulo
Vercelli, Ariel - Autor/a Finquelievich, Susana - Autor/a Lago Martínez, Silvia - Autor/a Jara, Alejandra - Autor/a	Autor(es)
Buenos Aires	Lugar
Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA	Editorial/Editor
2004	Fecha
Documentos de Trabajo no. 37	Colección
Género; Gobierno; Estrategias de reducción de la pobreza; Sociedad de la información; Comunicación; TICs- Tecnologías de información y comunicación; Pobreza; Desarrollo económico y social; Caribe; América Latina;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/iigg-uba/20100715014234/dt37.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Documentos de Trabajo

n° 37

**TIC, desarrollo y reducción de la pobreza:
Políticas y propuestas**

**Susana Finquelievich
Silvia Lago Martínez
Alejandra Jara
Ariel Vercelli**

Julio de 2004



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
ARGENTINA

Los DOCUMENTOS DE TRABAJO son elaboraciones de investigadores del Instituto. Previo a su publicación, estos documentos son evaluados por dos especialistas en el tema y luego discutidos en un Seminario, con la presencia de los autores/as y de investigadores del Instituto.

Asesora Editorial: Mabel Kolesas

ISBN 950-29-0797-3
Fecha: julio de 2004

Instituto de Investigaciones Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales. UBA
Uriburu 950, 6° piso
(C1114AAB) Buenos Aires. Argentina
Teléfono: (5411) 4508-3815; Fax: (5411) 4508-3822
e-mail: iigg@mail.fsoc.uba.ar
Centro de Documentación e Información
e-mail: cdi@mail.fsoc.uba.ar
<http://www.fsoc.uba.ar>

Resumen

Este trabajo sintetiza el trabajo llevado a cabo en dos investigaciones sobre tecnologías de información y comunicación (TICs), desarrollo y reducción de la pobreza, en América Latina y el Caribe, incluyendo a Argentina. Se estudia el uso que los gobiernos nacionales hacen de las TIC, tanto en sus planes de lucha contra la pobreza como en los avances hacia la construcción de la Sociedad de la Información.

Abstract

This paper refers the research work carried on about information and communication technologies (ICTs), development, and poverty alleviation in Latin America and the Caribbean, including Argentina. Particular attention is paid to the ways in which national governments use ICTs in their plans to reduce poverty, as well as in their efforts towards the construction of Information Society.

Susana Finqueliévich

Arquitecta, Master en Urbanismo, Doctora en Ciencias Sociales, Investigadora Independiente del CONICET en impactos sociales de la revolución informacional y en la Sociedad de la Información. Becaria Fulbright en 1997.

Directora del Programa de Investigaciones sobre la Sociedad de la Información, INFOPOLIS, en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Presidente de la Asociación Global de Redes Ciudadanas (Global Community Networks Partnership), en 2001-2002.

Docente en la Universidad de Buenos Aires, el Instituto de Tecnología de Buenos Aires (ITBA), la Maestría de Comunicación EnREDando (Barcelona) y la Maestría de Sociedad de la Información de FLACSO/ Ecuador. Profesora Honoraria de la Central Queensland University, Australia. Autora y coautora de seis libros sobre sociedad informacional.

Alejandra Jara

Lic. en Sociología (UBA), cursa la maestría en Ciencia, Tecnología y Sociedad (UNQ), becaria PICT "Tecnología de Información y Comunicación y desarrollo local. El caso de la región metropolitana norte de Buenos Aires", ayudante de cátedra "Gobierno y Sociedad Civil en Internet" (FSOC-UBA).

Silvia Lago Martínez

Socióloga, profesora de la Facultad de Ciencias Sociales, Investigadora y co-coordinadora del Programa de investigaciones sobre la Sociedad de la Información del IIGG. Autora y coautora de diversos artículos sobre tecnología y sociedad y directora de investigación en las programaciones científicas de la UBA sobre la misma temática.

Ariel Hernán Vercelli

Master en Ciencia Política y Sociología, postgrad en Medios de Comunicación, postgrado en Regulaciones y Servicios IP, y postgrado en Derecho de Internet, Abogado, Escribano y docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Los proyectos de investigación que dan origen a este documento de trabajo son dos: “TIC y desarrollo local: el caso de la Región Metropolitana Norte de Buenos Aires” (PICT 2000, de la ANPCyT) y “TIC y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe”, financiado por el IDRC, Canadá (2002-2003). Ambos proyectos están dirigidos por Susana Finkelievich. En el primero trabajan los investigadores Silvia Lago Martínez, Adriana Causa y María de los Angeles Sola Alvarez, y los becarios Alejandra Jara y Ariel Vercelli. En el segundo, los investigadores Silvia Lago Martínez y Néstor Correa, y los asistentes Alejandra Jara y Ariel Vercelli.

En el primer proyecto, se realiza el trabajo de campo en la Región Metropolitana Norte Gran Buenos Aires, en municipios en los que se están aplicando usos de TIC: Vicente López, San Fernando, San Isidro y Tigre. El período elegido va de 1995, año de introducción de Internet en Argentina, hasta el año 2002.

El proyecto trabaja con los siguientes temas:

- Identificar los profundos cambios contextuales y las mega tendencias de nuestros tiempos.
- Identificar ejemplos de casos y tendencias internacionales de estrategias y políticas locales diseñadas para responder o adaptarse a los cambios contextuales.
- Identificar las estrategias y políticas locales en el área estudiada diseñadas para responder o adaptarse a los cambios contextuales.
- Desarrollar una metodología para el estudio en profundidad sobre la incidencia de la aplicación de las TIC en el desarrollo local.
- Analizar los procesos de reestructuración y reformas de los municipios por medio de los casos de estudio mencionados.
- Evaluar cómo las TIC son utilizadas en la gestión urbana, la provisión de servicios a los ciudadanos, la economía local, la organización comunitaria y la educación superior.
- Efectuar propuestas de estrategias y políticas de utilización de TIC para impulsar el desarrollo local.

Introducción

¿Pueden las tecnologías de información y comunicación (TIC) tener impactos eficaces en la reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe? Estos impactos, ¿pueden registrarse en el corto y mediano plazo? En el caso de ser positivos, ¿se deben a una sumatoria de micro emprendimientos locales de aplicación de TIC, o a programas estatales y/o regionales integrales? ¿Cómo afectan la forma diferencial en que hombres y mujeres padecen la pobreza y el desempleo? ¿Cómo inciden las tecnologías de información y comunicación (TIC) en el desarrollo local?

Estos interrogantes inducen a investigar cómo el uso de las TIC incide en el desarrollo local, mediante el análisis de cómo los actores locales urbanos actúan ante el emergente modo de desarrollo informacional, o como lo expresa Manuel Castells, cómo el “poder de los lugares” se contrapone al del “espacio de los flujos”. Esto implica identificar la incidencia de las actividades de cuatro actores sociales (municipios, empresas, organizaciones comunitarias, Universidades) relacionadas con el uso y difusión de herramientas de tecnologías de información y comunicación en el desarrollo local, con énfasis en los sectores social, político y económico.

La revolución informacional, en tanto contexto, debe ser tenida en cuenta no sólo por los gobiernos nacionales y las organizaciones internacionales, sino también por los actores locales, particularmente en países en desarrollo como el nuestro. Los impactos locales del modo de desarrollo informacional conciernen la gobernabilidad de las ciudades, su desarrollo económico, sus formas de organización social y en general, los modos de vida de sus habitantes. La emergencia de nuevos contextos implica nuevos campos de competencia. Es muy probable que las áreas urbanas y los actores locales más audaces y adaptados a la velocidad del cambio no sólo resultarán menos perjudicados, sino que también cosecharán los beneficios de la Sociedad de la Información (SI). La identificación de las mega-tendencias provee la información esencial que se necesita en los niveles más altos de la gestión urbana y de la economía local. Los jugadores clave son los gobiernos nacionales. Las políticas y estrategias nacionales proveen el background para las estrategias provinciales y locales.

Este proceso está plagado de riesgos y desventajas. El mercado librado a sus propias leyes tiene altas posibilidades de acentuar las diferencias socioeconómicas existentes, y si el rol actual de los gobiernos es el de legitimar este desarrollo antes que regularlo, se reducen los alcances de un control democrático de la sociedad local. Otras reservas se refieren a los impactos del modo de desarrollo informacional sobre la dimensión espacial de la sociedad, y los órdenes social y económico de regiones y localidades. El resultado bien puede ser un incremento de la segregación socio-espacial y de los desequilibrios regionales, así como la emergencia del fenómeno de la “ciudad dual” (Castells 1989, Sassen 1991).

Sassen plantea que está emergiendo un nuevo régimen urbano, debido al impacto de la nueva economía mundial en las ciudades globales y nodales. Las ciudades más integradas al “espacio de los flujos” se transforman en nodos de servicios centralizados, lo que implica la conversión de actividades productivas industriales a centros financieros o de servicios altamente especializados, con un alto componente tecnológico.

Para Francisco Alburquerque (1997), la incorporación de nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) permite mejorar los sistemas de producción, lo que a su vez repercute favorablemente en la elevación de la calidad de vida de la población local. Según este autor, las innovaciones tecnológicas requieren cambios o mejoras gerenciales y organizativas en el funcionamiento de las empresas y la administración pública en general, así como diferentes tipos de interacción entre agentes socioeconómicos e institucionales, a veces como precondition para que las mejoras tecnológicas puedan introducirse. En realidad, estas innovaciones técnicas nunca se dan en el vacío, sino como parte de transformaciones sociales e institucionales. Es por eso que la innovación tecnológica debe entenderse como vinculada a los procesos de cambio e innovación social que la hacen posible.

Emergen nuevos actores locales, que ejercen su influencia en el ámbito de lo local. Pero actualmente también se ha transformado el concepto de "ámbito de influencia de lo local". Mientras que los grandes actores internacionales (las compañías telefónicas son el ejemplo más evidente, además de las empresas constructoras internacionales responsables por más de un "mega-trabajo público") actúan sobre el ámbito local aún sin estar localizados en él, actores completamente locales, como los mismos gobiernos municipales, trascienden las fronteras territoriales urbanas. Las redes electrónicas de municipios intercambian información y experiencias eventualmente replicables. Las redes electrónicas ciudadanas exceden el ámbito local para asociar fuerzas y transformarse en fuerzas de presión a nivel internacional, como las REC europeas (Finquelievich, 2000).

Lo anterior indicaría que existe actualmente entre los gobiernos locales, las organizaciones ciudadanas, las empresas que actúan en el ámbito de lo local, las Universidades que crean y transmiten nuevos saberes, una tensión entre la sustentabilidad de las condiciones locales y la influencia de las redes globales. Los actores locales, en especial los gobiernos y las organizaciones comunitarias, deben luchar por promover cierto grado de desarrollo local y al mismo tiempo, tratar de reducir los efectos negativos de estos desarrollos. La tensión que se crea es al que existe entre las identidades locales (el Yo) y las redes globales de intercambios instrumentales (La Red) (Castells 1996).

¿Qué se entiende actualmente por desarrollo local? La Fundación Interamericana (1998) lo define como *un proceso participativo para abordar y resolver diversos problemas socioeconómicos en un territorio determinado por medio de la formación de alianzas entre la sociedad civil, los gobiernos locales y el sector privado que conduzcan al desarrollo sostenible, al mejoramiento de la calidad de la vida de los grupos de bajos ingresos y al fortalecimiento de la democratización en toda la región.*

"Problemas socioeconómicos" se refiere a campos tales como el desarrollo económico, la generación de ingresos, el manejo de los recursos naturales, el medio ambiente, la salud, la nutrición, la educación, la vivienda, el saneamiento y la capacidad para realizar y sostener proyectos de desarrollo. "Alianzas" se refiere a coaliciones y a la acción en colaboración de entidades locales independientes, como asociaciones cívicas, organizaciones comunitarias, asociaciones del sector privado, organizaciones no gubernamentales, empresas, gobiernos municipales y representantes locales de gobiernos regionales y nacionales, que conduzcan a la selección y ejecución de proyectos socioeconómicos que reflejan las prioridades y necesidades locales. Por "Sociedad civil" nos referimos a organizaciones no gubernamentales (ONG), organizaciones comunitarias, asociaciones vecinales, organizaciones eclesíásticas, asociaciones profesionales, entidades privadas sin fines de lucro, organizaciones de base y organizaciones e instituciones

privadas de todo tipo, como fundaciones, escuelas, universidades y centros de investigación.

El presente documento se basa en las investigaciones realizadas sobre los dos primeros puntos mencionados más arriba: la identificación de los profundos cambios contextuales y las mega tendencias de nuestros tiempos, y la de ejemplos de casos y tendencias internacionales de estrategias y políticas locales diseñadas para responder o adaptarse a los cambios contextuales. Se ha tomado, como macro-contexto, a América Latina y el Caribe.

I. El macro contexto

Esta fase del proyecto investiga la incidencia de las TIC en el desarrollo y en la reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe, considerando la perspectiva de género. El período de estudio es desde 1995 (año de introducción de Internet en la mayoría de los países de ALC) hasta junio de 2003. Como se ha mencionado más arriba, se ha trabajado en la identificación de las maneras en que las TIC, en particular Internet, pueden contribuir a elaborar estrategias y políticas públicas que respondan adecuadamente a las necesidades de la población, que estimulen el desarrollo sustentable, y que incluyan al menos cuatro actores sociales: gobiernos en todos sus niveles, el sector académico, las empresas, y a las organizaciones de la sociedad civil.

La relación entre las TIC y el desarrollo humano ha sido poco estudiada hasta el momento. Menos aún ha sido estudiada su relación con la pobreza. A pesar del entusiasmo que organismos internacionales, gobiernos y sectores de la sociedad civil manifiesta hacia las TIC y los procesos de desarrollo, es poco lo que se comprende actualmente sobre el papel de estas tecnologías en dichos procesos. La Comisión sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo de Naciones Unidas (1995) ha señalado este concepto: "...aunque la revolución tecnológica alrededor de las tecnologías de la información ha hecho crecer el interés – entre los formuladores de políticas, el sector empresarial o el mundo académico – aún es poco lo que se conoce sobre los obstáculos que deben afrontarse para acceder a estas tecnologías y el impacto de las mismas en los procesos de desarrollo. Estas cuestiones necesitan comprenderse mejor...". Quedan aún muchos interrogantes por responder y el debate sigue abierto.

Actualmente, los países de ALC se ven en la triple necesidad de integrarse a la Sociedad de la Información en forma proactiva, para no quedar (aún más) al margen de la economía global, de construir la SI en los respectivos países y regiones considerando las particularidades y necesidades nacionales y locales, y de combatir la creciente pobreza y la desigualdad de ingresos en sus poblaciones. Como plantea Francisco Proenza (2002), "Los países que buscan la prosperidad y la estabilidad social (...) harían bien en concentrarse en e-Para Todos; o sea, en hacer accesibles a todos sus ciudadanos las **oportunidades** que las TIC brindan para un desarrollo individual y social; y en aplicar las TIC para **fortalecer** a los ciudadanos comunes e involucrarlos en iniciativas de desarrollo a nivel local y regional, y para reducir la **inseguridad** que aflige a gran parte de las personas y sociedades en los países en vías de desarrollo".

Desde los años setenta del Siglo XX, se ha planteado una correlación –positiva o negativa, según los diversos análisis– entre la difusión de las TIC y la pobreza. Manuel Castells (2000) plantea que las TICs contribuyen al desarrollo económico de las naciones,

fundamentalmente en el caso de la economía de Estados Unidos. Pero tanto él como Flor (2001), Proenza (2002), y otros autores coinciden en que el desarrollo de las TICs tiende a aumentar la desigualdad, y que los impactos de las TICs sobre las economías de los países periféricos serán bien diferentes a los que han influido sobre la economía estadounidense, o en la de otros países desarrollados. Existen varias razones para esto: los primeros innovadores – en este caso, las empresas norteamericanas- son los que obtienen más beneficios; la infraestructura de TICs es más rentable y fácil de desarrollar en áreas urbanas, lo que acentúa la inequidad con respecto a las áreas rurales; los empleos relacionados con TIC requieren de mano de obra especializada y se manejan con flexibilidad laboral; los países periféricos no cuentan, como los desarrollados, con sistemas de seguridad social promovidas por políticas de Estado adecuadas y estructurales, y con redes de organizaciones civiles que les permitan amortiguar los efectos –desempleo, subempleo- de la transición entre la economía de la Sociedad Industrial (a la que ciertas regiones de ALC no han alcanzado aún) y la de la Sociedad del Conocimiento (Proenza, 2002).

Este trabajo analiza las estrategias implementadas en relación a la reducción de la pobreza en ALC y propone una serie de estrategias para la formulación de políticas de desarrollo y reducción de la pobreza usando las herramientas de la Sociedad de la Información, con el objetivo de paliar las desigualdades sociales y de género. Se detallan las principales hipótesis que guían esta nueva línea de trabajo, con el objetivo de contribuir a su discusión. Se han identificado las estrategias y políticas utilizadas por los gobiernos de la América Latina y el Caribe para implementar la incorporación de tecnologías de información y comunicación (TIC) con propósitos de desarrollo económico, social y político. En forma paralela, se han registrado las estrategias y políticas gubernamentales en los países de ALC para estimular el desarrollo socioeconómico y combatir la pobreza. En ambos casos, dada la amplitud del campo de estudio, se han analizado las estrategias y políticas *nacionales*, aunque en algunos casos específicos se han estudiado casos de programas federales (en el caso de Brasil), cuando hemos encontrado casos de gran relevancia.

Se ha investigado por un lado si y cómo las TICs afectan de manera diferente hombres y mujeres en la disminución (o mantenimiento, o incremento) de la pobreza, y por otro, si las políticas establecen estrategias desde una perspectiva de género. Finalmente, se efectúan propuestas de estrategias y políticas de utilización de TIC para impulsar el desarrollo en ALC.

Los supuestos que sirven de guía a esta fase del trabajo son las siguientes:

- Actualmente, las TIC incidirían directa e indirectamente en la disminución de la pobreza en los países emergentes, sólo a condición de utilizarse **como parte de políticas y estrategias integrales**, en el desarrollo.
- La pobreza afecta de manera desigual a hombres y mujeres en ALC; las políticas y estrategias utilizadas actualmente por los gobiernos nacionales con respecto al uso de TIC no contribuirían ni a reducir la pobreza ni a morigerar esta inequidad.
- Es necesario construir una nueva economía, la economía de la Sociedad de la Información, para incorporar a ALC a la SI, que incluye la producción a nivel de los países de bienes y servicios intensivos en TIC, adecuándola a las necesidades y potencialidades de la Región y de cada uno de sus países y sub-regiones. Se plantea en

primer lugar cambiar el perfil de especialización centrado de servicios o *commodities*, bienes intensivos en recursos naturales y maquila hacia la producción de bienes y servicios intensivos en tecnología.

- La instalación y desarrollo en ALC de empresas innovadoras relacionadas con TIC para generar industrias nacionales productoras de bienes y servicios intensivos en TIC no sólo contribuiría a romper la dependencia tecnológica de los países de ALC con respecto a las importaciones de tecnología, sino que incidiría favorablemente en el desarrollo, por medio de generación de empleos, formación de personal, generación de PYMES y micro emprendimientos innovadores, convenios con instituciones educativas, convenios con los gobiernos locales y con las organizaciones de la sociedad civil.
- Para que este desarrollo no agudice las diferencias socioeconómicas existentes, se requeriría de intervenciones de los gobiernos nacionales y locales con respecto a políticas y estrategias de optimización de calidad de vida para la mayoría de la población.

II. Observaciones metodológicas

Desde el inicio de la ejecución de esta fase del proyecto se lo reestructuró para ajustarlo a las “lecciones aprendidas” en otras investigaciones propias y de colegas de ALC. Se llevó a cabo una revisión extensiva en todos los países de ALC, de los programas estatales, de algunos provinciales o federales, y de algunos proyectos internacionales. En base a este primer relevamiento se decidió continuar trabajando *en general* sobre ALC, pero limitar el estudio en profundidad, utilizando una muestra teórica de los nueve países detectados en investigaciones anteriores como los más productivos y representativos en estrategias y políticas gubernamentales relacionadas con la aplicación del TIC en el desarrollo y el acceso de la población: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, México, Perú, Uruguay y Venezuela. El caso de Cuba fue tomado por la importancia otorgada por su gobierno al uso de las TIC en las actividades económicas y en educación, formación y acceso, así como por la eficacia de sus planes de reducción de la pobreza alimentaria y en los servicios de salud.

Se han realizado investigaciones sobre tres vertientes paralelas:

- La progresión de la evolución de la pobreza en ALC, con énfasis en su impacto diferencial sobre hombres y mujeres.
- Las acciones (estrategias, programas, planes, proyectos) emprendidas por los gobiernos nacionales (aunque en ciertos casos, como Brasil, la relevancia de planes y proyectos estatales y locales hizo que algunos fueran incluidos), para la incorporación y diseminación de TIC en sus países.
- Las acciones (estrategias, programas, planes, proyectos) emprendidas por los gobiernos nacionales, con el objetivo de estimular el desarrollo sustentable de sus naciones y de luchar contra la pobreza, usando TIC como herramientas en diferentes áreas.

Tanto en las acciones gubernamentales dirigidas a la incorporación de TIC como en las que apuntan al desarrollo sustentable, se ha puesto el acento en identificar aquellas dirigidas a

morigerar las diferencias de oportunidades económicas y educativas entre los géneros. Luego se ha procedido a identificar los vínculos entre los programas, planes y proyectos cuyos objetivos son la construcción nacional de la Sociedad de la Información, dirigidas a la incorporación de TIC y aquéllos cuyos fines son el desarrollo sustentable y la reducción de la pobreza.

Las fuentes de información empleadas fueron la colecta, vía bibliográfica e Internet, de información, y análisis de las políticas nacionales de los países de ALC con respecto a la incorporación de TIC para el desarrollo, el incremento y creación de empleos y la disminución de la pobreza. También se colectó información sobre las políticas nacionales de los países de ALC con respecto a desarrollo socioeconómico, incluyendo proyectos implementados o en curso de parques de Ciencia y Tecnología. Se recurrió al análisis de los datos estadísticos. En el caso de Argentina (país de residencia de los investigadores) y de Brasil (donde los investigadores mantienen un programa de cooperación con el Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano-Regional, de la Universidad Federal de Río de Janeiro), se realizaron entrevistas presenciales a informantes clave (funcionarios municipales, empresarios, miembros de ONGs relevantes).

La fuente más relevante de información fueron las búsquedas en Internet y presenciales, cuantitativas y cualitativas, de información estadística, bibliográfica y documental. La investigación realizada en Internet, si bien presenta las ventajas ya conocidas de instantaneidad, amplio alcance y bajos costos, presenta también la desventaja de tener que confiar sólo en los contenidos de los sitios web gubernamentales. La información presentada en ellos no siempre está actualizada, aunque éste sería un mal menor: a menudo es excesivamente optimista con respecto a los impactos de sus propios programas y proyectos. No da cuenta de los obstáculos enfrentados, ni de sus resultados, ni efectúa monitoreos, evaluaciones ni estudios de impacto sobre los proyectos, programas y planes presentados. Cuando puede cruzarse con datos relevados en otras fuentes, como hicimos en los casos de Argentina y Brasil, este inconveniente se relativiza. Sin embargo, es muy probable que la información colectada en los otros países esté sesgada. Por otro lado, cierta información (como políticas con respecto a la mujer, o planes alimentarios) no figuran en Internet.

Dada la riqueza de iniciativas halladas –fundamentalmente con respecto a la implementación de programas, planes y proyectos dirigidos a la difusión de la Sociedad de la Información- sólo hemos descrito aquí las que a nuestro juicio son más representativas. Se han agregado las URLs de los sitios, y en algunos casos los hipervínculos, en caso de que los lectores deseen profundizar más en la información ofrecida.

III. La pobreza en América Latina y el Caribe

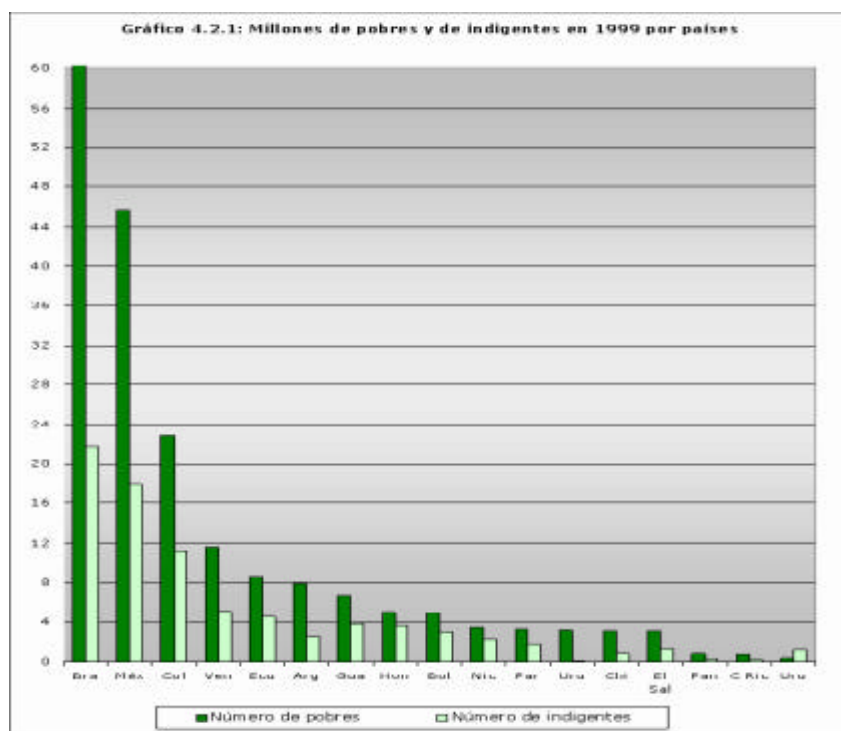
En ALC la problemática de la pobreza es un fenómeno estructural y persistente. El Panorama Social de la CEPAL¹ (2002) señala que la población ubicada por debajo de la línea de la pobreza representaba el 41% de la población total de la región en 1980, cuando se estimaba la población total en 352 millones de habitantes. Transcurridas dos décadas las cifras

¹ CEPAL. Panorama Social de América Latina 2001-2002 [en línea]. Feres, Juan Carlos y León, Arturo (coord.) Primera edición Noviembre de 2002, Santiago de Chile, Publicación de las Naciones Unidas. <http://www.eclac.cl/publicaciones/DesarrolloSocial/3/LCG2183P/Sintesis_2002.pdf> [Consulta: 2 julio 2004]

empeoraron, y el porcentaje de pobreza latinoamericana pasó a significar en el 2000 el 44% de una población mucho mayor: unos 508 millones de habitantes. Las cifras del Banco Mundial (2003) revelan que, de los 510 millones de habitantes de América Latina y el Caribe, unos 170 millones viven en la pobreza (menos de 2 dólares diarios); de éstos, 70 millones sobreviven en la extrema pobreza (menos de un dólar diario). Los indigentes pasaron de 48 millones en 1990 a 57 millones en 1999, y los pobres de 121 a 132 millones en igual período. Para el 2003 se estima que 5 de cada 10 latinoamericanos son pobres, y que se encuentran por debajo de la línea de pobreza el 58% de los niños menores de 14 años. En Argentina esta última proporción llega al 75%. Este incremento de la pobreza se desarrolla al mismo tiempo que se difunden por parte de la Región las TIC y los bienes y servicios derivados de ellas.

Cuadro 1: Número de pobres y de indigentes en los países de América Latina en 1999 (Por orden descendente del número de pobres)

Fuente: Máspero, Emilio. América Latina: Hogares y población bajo las líneas de pobreza y de indigencia [en línea] Universidad de Trabajadores de América Latina, 1999, “Cap IV”, <<http://utal.org/hogaresypoblacion4.htm>> [Consulta: 4 julio 2004]



Desigualdades de género

La pobreza es más sufrida por las mujeres que por los hombres. Ha crecido fuertemente el número de hogares pobres monoparentales, con sólo madre al frente. Crece el número de niños que son enviados a trabajar o se ven impulsado a ello. Según datos de la OIT 20 millones de niños de menos de 14 años en ALC trabajan. Esto conlleva al abandono o directamente a la deserción escolar.

Dentro de este contexto de profunda y creciente desigualdad y exclusión social, se presentan el fenómeno del aumento de mujeres a cargo del hogar, quienes son el principal sino el único sostén económico de la familia (Massolo, 2003). Las proporciones se observan en el siguiente cuadro.

Cuadro 3: Jefes mujeres en el total de hogares urbanos (porcentajes)

País	Año	Hogares Jefes Mujeres
Argentina	1999	27,6
Bolivia	1997	20,7
Brasil	1999	25,4
Chile	1998	24,0
Colombia	1999	28,8
Costa Rica	1999	27,9
Ecuador	1999	20,1
El Salvador	1997	30,2
Guatemala	1999	24,3
Honduras	1999	30,3
México	1998	19,1
Nicaragua	1997	36,6
Panamá	1998	30,6
Paraguay	1997	26,0
Rep. Dominicana	1997	31,4
Uruguay	1999	30,5
Venezuela	1999	27,2

Fuente: Alejandra Massolo, en base a los datos de CEPAL, Estadísticas de Género: www.eclac.org/mujer/proyectos/perfiles/comparados/jefatura.htm

Como se puede apreciar, países pequeños pero diversos, como Panamá y Uruguay, comparten la proporción de 30% de hogares con jefatura femenina. En general la cantidad de hogares alcanza más de 20%. No todos son hogares pobres: las causas del fenómeno obedecen a diversos factores y circunstancias. Lo cierto es que los espacios locales están cada vez más poblados de mujeres a cargo del mantenimiento y desarrollo de sus familias (Massolo, 2003).

El acceso a un trabajo remunerado resulta particularmente difícil para las mujeres de los sectores pobres urbanos, y tiende a encontrarse entre los de menor calificación y mayor precariedad, como se observa en el siguiente cuadro.

Cuadro 5 Población urbana femenina ocupada en sectores de baja productividad del mercado de trabajo* 1998 (en porcentaje del total de la población urbana ocupada)

País	Total	País	Total
Argentina	50,1	Bolivia	75,2
Brasil	53,0	Chile	41,7
Colombia	S/d	Costa Rica	41,4
Ecuador	63,6	El Salvador	58,9
Guatemala	62,7	Honduras	55,6
México	49,6	Nicaragua	66,7
Panamá	36,9	Paraguay	71,4
Uruguay	44,9	Venezuela	51,1

* Los Sectores de Baja Productividad incluyen microempresas, empleo doméstico y trabajadores independientes no calificados.
Fuente: Alejandra Massolo, en base a los datos de CEPAL, Panorama Social de América Latina 1999-2000, p. 257-258.

Por lo tanto, cobra aún más importancia ofrecer a las mujeres la formación que les permita ingresar como trabajadoras calificadas al mercado laboral, sobre todo al de la Sociedad de la Información.

Servicios sociales en descenso

Según González² (2003), la acción del Estado en cuanto al suministro de servicios sociales básicos, en el panorama de salarios deprimidos por la crisis, debería ser un instrumento de lucha contra la extrema pobreza y de asignación de recursos en pro de una distribución más equitativa de los ingresos. Por el contrario, aunque no existen estudios actualizados del impacto de la “media década perdida” en materia de servicios básicos, se estima un fuerte deterioro de los mismos en los países más golpeados por la recesión, como Argentina. El gasto público social por habitante en la Región era hasta 1997 de 225 dólares por habitante, de los cuales menos de un tercio, 73 dólares, correspondía al área social básica de educación, salud y agua potable rural y de bajo costo (González, 2003).

Un estudio de Enrique Ganuza, Arturo León y Pablo Sauma (1999, en González, 2003), con información de 13 países, concluyó que el dinero destinado a servicios sociales básicos era sólo 12,4 por ciento del gasto público total. Para alcanzar la meta de una cobertura total de los servicios sociales básicos se calculaba entonces que era necesario aumentar los recursos hasta 20,4 por ciento del gasto público, meta que a la luz de la evolución económica de los últimos cinco años se hace prácticamente inalcanzable. Con la caída del producto en torno a

² González, Gustavo “América Latina: más pobreza y menos servicios sociales” [en línea]. Terra Viva on line <<http://www.ipsnews.net/fsm2003/esp/nota2.shtml>> 2003 [Consulta: 2 julio 2004]

1% para el año 2002, la Región está lejos de llegar al crecimiento requerido para alcanzar en 2015 la meta de reducir a la mitad la población pobre, como se estableció en la Cumbre del Milenio de 2000 convocada por la Organización de las Naciones Unidas. Para lograr ese objetivo, ALC debería crecer a razón de 4% como promedio anual. Sin embargo, los países con mayor pobreza deberían hacerlo a un ritmo de 7%, los de pobreza media a 4,1%, y los de menor pobreza a 2,9 por ciento, según CEPAL.

Desigualdad, Pobreza y Brecha Digital

La estructura de distribución del ingreso en ALC es la más regresiva internacionalmente. Es la región donde el 5% más rico recibe más que en ninguna otra, 25% del ingreso nacional, y el área en donde el 30% más pobre recibe menos, 7.5%. Tiene la mayor brecha social de todas las regiones (Kligberg, en BID, 1998³). La inequidad latinoamericana no sólo se presenta en el plano de la distribución de ingresos. Afecta otras áreas claves como el acceso a activos productivos, al crédito, las posibilidades de educación, la salud y actualmente la integración al mundo de la informática, y a la Sociedad de la Información. La brecha en ascenso crea el analfabetismo digital. Según indicadores a nivel mundial publicados por la UIT⁴, la estimación de números de usuarios de Internet en la región de las Américas para el año 2001 es de aproximadamente 182,51 millones, los cuales se distribuyen según muestra los cuadros 4 y 5:

Cuadro 6: Usuarios de Internet en la Región de las Américas al 2001 (Millones)⁵

	1997	1998	1999	2000	2001
Estados Unidos	60	84,6	102	124	142,8
Canadá	4,5	7,5	11	12,7	13,5
Resto de la Región	3	6,5	10,6	19,3	25,8

Fuente: UIT, 2002

Cuadro 7: Usuarios de Internet en ALC, 1998-2003

Usuarios de Internet en ALC, 1998-2003						
1998	1999	2000	2001	2002	2003	1998-2003 CAGR
5,282,260	8,665,386	13,313,347	18,296,126	23,547,712	29,596,186	41%

Datos ajustados al total. Si un usuario accede a Internet desde su casa y desde su trabajo, el usuario se cuenta como si sólo lo usara en uno de esos lugares.
Source: IDC

http://cyberatlas.internet.com/big_picture/geographics/article/0.1323.5911_323391.00.html

³ Bernardo Kliksberg, EL CRECIMIENTO DE LA CRIMINALIDAD EN AMERICA LATINA: UN TEMA URGENTE, Ética y Desarrollo, http://www.iadb.org/etica/documentos/kli_creci.htm, consultado el 2 de julio de 2004-

⁴ Comunicado de prensa UIT, "Nuevo informe de la UIT sobre el crecimiento y desarrollo de Internet" [en línea] 1997 <http://www.itu.int/newsarchive/press_releases/1997/itu-15-es.html> [Consulta: 2 julio 2004]

⁵ Adaptado de la revista de UIT. Revista Actualidades de la UIT. [en línea] mayo de 2002, número 05/02 <<http://www.itu.int/itunews/issue/2002/05/index-es.html>> [Consulta: 2 julio 2004]

Los datos de diversas fuentes sobre el uso de Internet en ALC no son coincidentes: según datos de Prince & Cooke (2003⁶), sólo el 8% de la población de América Latina utiliza Internet. Así lo determina un estudio de Cyber Atlas, que no considera a México. De 335 millones de personas que habitan el cuarto continente del mundo, sólo 27 millones acceden a Internet. La mitad de estos internautas están en Brasil, pero la penetración en ese país es apenas del 8%. En Chile sucede lo contrario: si bien hay sólo 3,1 millones de internautas, la penetración alcanza al 20%. En total, en el año 2003 hay 201 proveedores de acceso que ofrecen servicios en la región y que, paradójicamente, están más concentrados en los lugares en que menos usuarios hay.

Es interesante advertir que la brecha digital supera con mucho a la brecha existente entre ricos y pobres.

IV. TIC y desarrollo de ALC

En ALC, es imposible disociar la reducción de la pobreza del impulso de desarrollo de los países de la región. Si bien es cierto que el desarrollo económico no implica automáticamente la redistribución justa del ingreso, también lo es que, para implementar planes sociales efectivos y de largo alcance social y geográfico, es necesario que los países cuenten con fondos para ello. Esto es particularmente importante en ALC, donde las actividades de baja productividad absorbieron siete de cada diez trabajadores en la década de los 1990 (Boscherini, Novick y Yoguel, 2003): “Los trabajos de investigación desarrollados en la Región demuestran que el nivel de competencias tecnológicas, la presencia y profundidad de redes, la complejidad del perfil de especialización alcanzado, el desarrollo institucional y la sistematicidad de las políticas contrastan significativamente con el escenario predominante en los países desarrollados”.

En este contexto, cabe retomar y ampliar las preguntas que plantean Boscherini, Novick y Yoguel (2003) como una guía para pensar la problemática de la construcción de la SI en ALC, dirigida entre otros propósitos a un desarrollo sustentable y a la reducción de la pobreza. Resulta urgente recabar información útil para establecer políticas públicas acerca de:

- El verdadero significado de las TIC en el contexto de ALC, y su inserción en los modelos productivos de la Región.
- Cómo pueden insertarse en ese paradigma las sociedades y las empresas que tuvieron dificultades para atravesar las etapas anteriores.
- Analizar si las TIC permiten saltar etapas en sociedades con brechas tecnológicas significativas, con respecto a las que se pueden calificar como referentes en el panorama internacional, y si ese salto requiere a su vez de

⁶ Prince & Cooke. Com.Letter [en línea] 2 de junio de 2003, Buenos Aires
<http://www.princecooke.com/comletter/newsletters/comLetter_02_06_2003.asp> [Consulta: 2 julio 2004]

políticas específicas para un pleno aprovechamiento de las potencialidades económicas y sociales de las TIC.

- Cuál es el tipo de instituciones y de apoyos requeridos para su optimización.
- Cómo pueden participar los diversos actores sociales en este proceso.
- Cómo pueden las TIC contribuir a una sociedad más equitativa, y qué tipo de políticas hay que implementar para lograrlo.

Se hace urgente investigar si los planes nacionales de ALC en materia de difusión de TIC y de construcción- en diferentes grados- de la Sociedad de la información, contemplan la satisfacción de las necesidades citadas más arriba y si están dirigidos a la recuperación económica, a la reducción de la pobreza, a un incremento de la equidad entre los géneros, a un desarrollo sustentable.

V. Los usos de las TIC en ALC

¿Existen planes regionales para la construcción de la Sociedad de la Información? ¿Existen políticas al menos, nacionales para la integración a una SI global, o para la construcción de una multiplicidad de SIs adaptadas a las necesidades locales? ¿Se impulsan en los países de ALC, estrategias para la utilización activa de TICs en los planes sociales? Hemos puesto el énfasis en las siguientes áreas relacionadas con el desarrollo:

- El gobierno digital.
- Los sistemas de Ciencia y Tecnología.
- La educación.
- Los programas y proyectos de conectividad.
- Las aplicaciones de TIC a la economía.

Con respecto al primer interrogante, no hemos encontrado proyectos o planes regionales de difusión de TIC para usos sociales por parte de organizaciones macro-regionales de ALC. Por ejemplo, el hecho de que países del Mercosur, como Brasil, Chile, Uruguay y Argentina, produzcan estrategias y políticas en esta dirección en diferentes grados, no implica que el Mercosur, en tanto entidad, cree planes de uso de TIC para la reducción de la pobreza, o para estimular el desarrollo sustentable.

Una de las primeras cuestiones que pueden señalarse es la falta de coordinación existente intra e inter las sub regiones de ALC (Mercosur, Andina, Centroamérica y Caribe), en los estudios y programas sobre la SI, explicitado en la carencia de coordinación para su evaluación y medición (Finkelievich, Lago Martínez, Correa, Jara y Vercelli, 2003). La producción de proyectos, planes y estrategias referidas a la Sociedad de la Información en la Región está a cargo de instituciones mayoritariamente nacionales y estatales, a través de agencias como Ministerios de Informática, Secretarías de Comunicación, Ministerios de CyT. La fuerte tendencia en algunos gobiernos nacionales a implementar este tipo de programas esta íntimamente ligada a las corrientes de crédito internacional para la Región en lo que se refiere al desarrollo de la SI. En la mayoría de los casos estos programas no publican estadísticas relativas a su desarrollo, ni proponen indicadores de evaluación o monitoreo de los mismos.

En las políticas de integración a la Sociedad Informacional (o construcción de la misma), se percibe precisamente una des-integración, sobre todo a tres niveles:

- Uno de ellos es a nivel Regional, y se refiere a la des-coordinación existente entre los países y regiones de ALC. La producción de proyectos, planes y estrategias referidas a la Sociedad de la Información en la Región está a cargo de instituciones mayoritariamente nacionales y estatales, que no interactúan en redes Inter.-Regionales.
- El segundo nivel se refiere a la falta de coordinación entre las políticas nacionales con respecto a la SI y las políticas provinciales, estatales o locales, que frecuentemente (como en numerosos ejemplos de conectividad) llevan a superposiciones de programas paralelos, pero no integrados.
- El tercer nivel se refiere a la carencia de integración entre los actores sociales: en general, las políticas estatales son relativamente resistentes a efectuar alianzas, consensos y articulaciones concretas con otros actores sociales: el mundo académico, las empresas privadas y las organizaciones de la sociedad civil. En determinados sectores, tales como el e-gobierno y la conectividad, existe una relación más estrecha entre el Estado y las empresas privadas, pero esto no lleva precisamente a integrar los intereses y necesidades del sector educativo ni de la sociedad civil.

La mayoría de los países latinoamericanos pone el énfasis en dos aspectos de la Sociedad de la Información: conectividad y gobierno electrónico Este estudio muestra que la mayoría de las políticas nacionales en los países de ALC se orientan básicamente a **reforzar la conectividad**, estimular el mercado de telecomunicaciones e informática y generar una masa crítica de usuarios en la región, con vistas fundamentalmente a la difusión del gobierno electrónico –en el sentido de la e-administración- y de las transacciones por Internet. Por lo tanto, los planes y proyectos de conectividad identificados en este trabajo, tanto sociales como económicos y tecnológicos, destinados a incrementar la penetración de servicios de Internet en las poblaciones son considerados por los gobiernos prioritarios con respecto a otros sectores (como desarrollos tecnológicos propios, o inversiones en CyT para estos propósitos). Sin embargo, estos mismos gobiernos no negocian políticas de descenso de costos telefónicos o de servidores de Internet para el acceso de la población a la conectividad.

En lo que se refiere a educación, éste es uno de los sectores en los que más se han aplicado las TIC. Los gobiernos de los países estudiados han asumido que, en mayor medida que en otros sectores, la conectividad y la educación son básicas para la integración a la Sociedad de la Información. Sin embargo, aquí también hemos detectado tres problemas mayores:

- El primero es que la mayoría de los planes y proyectos educativos se concentran en educación básica, primaria, y sólo en muy pocos casos ponen el énfasis en la educación superior. No se concentran suficientes esfuerzos en estimular estudios superiores sobre la SI ni en crear nuevas carreras que formen profesionales adecuados para generar los conocimientos adecuados.
- Las políticas y estrategias detectadas en los países de ALC enfatizan el equipamiento informático y en menor grado, la conectividad en las escuelas –y en pocos casos, la generación de contenidos. Equipar y conectar escuelas, aunque es

imprescindible, no significa, por sí solo, generar educación para la SI: es necesario rever los conceptos educativos: desde el tradicional, basado en la incorporación y retención de información, hasta los innovadores: estímulos a la investigación, búsqueda de información, su re-creación y procesamiento para transformarla en conocimiento, y en generación de los contenidos necesarios a las sociedades latinoamericanas para su desarrollo.

- El tercer problema es la carencia de relación entre el sistema educativo y el de Ciencia y Tecnología. Para ingresar realmente con pie firme en la SI, el sistema educativo debería proponerse formar investigadores que puedan producir nuevos conocimientos para el sector de CyT, y éste, volcar los conocimientos producidos al sector educativo.

¿Qué significa la educación formal en la Sociedad de la Información? El criterio más generalizado es incluir computadoras en las aulas y organizar cursos para alumnos y maestros. Esto es muy positivo, como primer paso a la integración de los niños y jóvenes a la Sociedad del Conocimiento, pero en general, se percibe la ausencia de una reflexión de fondo: la integración de los estudiantes de todos los niveles a la Sociedad del Conocimiento no pasa sólo por el manejo de las herramientas informáticas, sino por una transformación en los modos de pensar, aprender, investigar. No se trata de recibir información, sino también de crearla, a través de los sistemas de comunicación, de información o de formación en las redes. El conocimiento deja de ser sólo acumulativo: ya no se valora la capacidad de retener mucho saber, sino que se tiende a ser capaz de acceder al conocimiento, seleccionarlo, analizarlo y desarrollar nuevo conocimiento, y válido, a partir de la crítica y del intercambio de flujos de información con otras personas. Es decir, el conocimiento requiere ahora a la vez de acumulatividad y de aprendizaje estimulado por las redes de intercambio.

Las escuelas y universidades no están preparadas para afrontar esta nueva situación: A la velocidad que se va generando gran cantidad de conocimiento se hace difícil legitimizarlo e institucionalizarlo, siguiendo viejos formalismos y protocolos universitarios. La generación de conocimiento se descentraliza de las Universidades, y algunas empresas y entidades sociales empiezan a implementar estructuras formativas capaces de satisfacer sus propias necesidades y las del resto del mercado laboral.

Los estudiantes recién salidos del sistema educativo carecen en general de la preparación que exige un mercado laboral orientado hacia la información y el conocimiento. Los empleados de las empresas deben reciclarse y actualizar sus conocimientos constantemente si se quieren adaptar al nuevo mercado de trabajo y no quedar en un segundo término. En ambos casos se necesita de la especialización, pero también de la capacidad de entender globalmente el entorno en el que se mueven. Se hace imprescindible adquirir hábitos de aprendizaje que no se enseñan a lo largo del proceso de formación.

También se está transformando el papel de los docentes. Pasan de ser un sujeto transmisor de un conocimiento acumulado a ser un orientador, un guía, que indica al estudiante el camino a seguir para llegar a sus objetivos y a sus preferencias personales. Por tanto, el profesor también debe de ser capaz de buscar, encontrar, consultar, seleccionar y

analizar fuentes de conocimiento y transmitir a cada alumno lo que necesita para desarrollar su perfil profesional.

La educación a distancia tiene una gran oportunidad en esta coyuntura social. La situación del mercado de trabajo en ALC exige que una persona tenga que trabajar y, al mismo tiempo aprender. En los últimos años las universidades a distancia, tanto las tradicionales como las virtuales, han incrementado su número de alumnos, pero los estudios que ofrecen en general son básicamente los tradicionales, cuyos contenidos no cambian radicalmente de un año para otro. La justificación a la no incorporación en línea de los cursos técnicos se debe al rápido cambio que deberían de sufrir los contenidos y a la falta de tiempo para la amortización de la producción multimedia para estos contenidos, ya que al resultar cara su producción, el tiempo que los materiales se vuelven obsoletos es casi instantáneo. Pero si se piensa en una estructura multimedia amena donde sea fácil depositar y actualizar aquellos temas que cambian más rápidamente, y trabajar más pedagógicamente los de carácter más duradero, es decir, los conceptos clave y básicos, la educación a distancia se considera un soporte ideal para la educación continua.

Una nueva sociedad requiere una nueva universidad. Actualmente existen en el mundo nuevas tecnologías, nuevas economías, nueva sociedad de la información, pero viejas universidades. Estas viejas universidades no quedan al margen de la Sociedad de la Información: están usando TIC, surgen por doquier universidades virtuales. En ALC están surgiendo un alto número de carreras de grado y postgrado en línea. El nuevo paso es la creación de las Universidades específicas DE la Sociedad de la Información. Existen diferencias fundamentales entre los tres tipos de universidades (tradicional, virtual, Universidad de la Sociedad de la Información o SI):

- Las universidades tradicionales que usan TIC emplean nuevas tecnologías para ayudar a transmitir saberes tradicionales. Las TIC son usadas como herramientas.
- Las universidades virtuales enseñan cursos tradicionales en línea, instrumentan disciplinas tradicionales en línea. Las TIC, como para las universidades tradicionales, son consideradas herramientas de transmisión de conocimientos. En este caso, como en el anterior, el problema fundamental es que los contenidos de la enseñanza quedan rápidamente obsoletos.
- Las Universidades de la SI implementan nuevos cursos sobre TIC, nuevas disciplinas de TIC. Para ellas, fundamentalmente, las TIC son un objetivo en tanto saber en sí mismo y posibilitadoras de saber, no una simple herramienta.

En lo que se refiere justamente a los sistemas de Ciencia y Tecnología, en la mayoría de los países estudiados, se focalizan prioritariamente sobre dos grandes ejes: puesta a disposición de información sobre la Sociedad de la Información para la comunidad académica en primer lugar, y luego para la comunidad extensa, y modernización tecnológica del sector productivo, en particular de las PYMES. Con la excepción de México, cuyo sistema de CyT está orientado a la modernización tecnológica de las PYMES, no se establecen relaciones entre la modernización tecnológica del sector productivo y la generación de empleos y planes sociales. Aún en aquellos sistemas de CyT que colocan a la SI como una de las áreas prioritarias, no se encuentran planes o programas desarrollados, orientados a la generación de innovaciones nacionales en hardware,

software, o servicios intensivos en TIC, con el objeto de romper la dependencia tecnológica de ALC con respecto a los países desarrollados.

Finalmente, el rol de las TIC en la economía está aún en estado embrionario: con excepción de Brasil, que ha implementado interesantes proyectos nacionales de producción y exportación de software, tecnopolos e incubadoras de empresas, pocas iniciativas se plantean la construcción de una economía de la SI, en el sentido de fomentar industrias dedicadas a la producción de bienes y servicios intensivos en TIC, o que utilicen las TIC y las redes electrónicas como una forma de organización, ya sea a nivel interno o en redes empresarias.

VI. Las TIC en los programas de desarrollo y reducción de la pobreza

Las políticas nacionales detectadas en cuanto al estímulo al desarrollo sustentable y al combate contra la pobreza, lejos de estar orientadas al empoderamiento de las comunidades, trabajan siempre sobre problemáticas coyunturales. Se caracterizan por ser puntuales, dispersas, fragmentadas; de las experiencias identificadas, puede concluirse que estas iniciativas no han evolucionado aún hacia políticas estructurales, permanentes y efectivas. Si bien los países de ALC poseen estimaciones relativas a la pobreza, y los países estudiados han implementado planes para reducir la pobreza, sobre todo en períodos de crisis agudas, pocos, entre los que se destaca Cuba, se han fijado metas concretas y factibles para erradicar la pobreza extrema y reducir en medida substancial y estructural la pobreza en general. Esto es una falencia grave, dado que la pobreza no se refiere sólo al ingreso de las familias, sino que es un fenómeno multidimensional. Según el PNUD (2000), “Los países deben comenzar a incorporar en programas relativos a la pobreza metas expresas relativas a la pobreza, como reducir la malnutrición, aumentar la alfabetización y aumentar la esperanza de vida”.

Una deficiencia general de los programas detectados es su falta de integración: fundamentalmente consisten en un conjunto de intervenciones orientadas a ayudar a las poblaciones de bajos recursos en períodos de crisis, una serie de proyectos en escalas variables que no están integrados en la política nacional integral. Por otra parte, como señala el PNUD (2000) se percibe una neta separación entre política económica y política social. Otra componente del problema, como también señala el PNUD, es el hábito de pensar en términos sectoriales, y organizar los departamentos gubernamentales por líneas sectoriales, mientras que la pobreza, en tanto que problema multisectorial, no se ajusta necesariamente a un departamento o ministerio determinado.

Tanto las políticas de desarrollo comunitario, caracterizadas por el asistencialismo, como las políticas de empleo, cuyos rasgos dominantes son el no capacitar a la fuerza de trabajo –tanto empleada como desempleada- en las herramientas de la nueva economía, contribuyen a agudizar la fragmentación de las políticas y programas de lucha contra la pobreza. Si bien muchos de los países estudiados poseen u obtienen recursos financieros para sus planes asistenciales, así como redes de infraestructuras de acceso a Internet (como los Centros Tecnológicos Comunitarios en Argentina), estos recursos no suelen utilizarse para capacitar masivamente a la población –sobre todo a la población desempleada- en el uso de TICs.

Las políticas de empleo están frecuentemente articuladas con las dirigidas al desarrollo de PyMES como fuentes primarias y posibles de empleo y objetivos de modernización tecnológica, referida tanto a los modelos de negocios, como a los paradigmas de reorganización de la producción. Por el contrario, existe desarticulación con las de desarrollo comunitario y planes alimentarios.

El uso de TICs y de las herramientas de la Sociedad de la Información facilitaría esta articulación. Ahora bien, en general, muy pocas de las estrategias, políticas, planes y programas detectados considera las potencialidades de las TIC para estos objetivos. El diseño de los programas identificados que incluyen las TIC como herramientas en el combate a la pobreza es probablemente una segunda fase a alcanzar.

Esta tendencia se refleja en lo que se refiere al sector salud: se encuentran iniciativas importantes y prometedoras con respecto la uso de TIC en al salud pública, sobre todo en Brasil, Cuba y México, pero en general las políticas estatales no tienen aún en cuenta la necesaria inclusión de las TIC en las estrategias de mejora de la salud de la población, tanto preventiva como asistencialmente. Como factor positivo, las TIC son utilizadas por muchos programas y planes para modernizar y tornar más eficiente la gestión de los mismos, y ofrecer información tanto a los profesionales de la salud, como a los usuarios de servicios de salud.

En lo que respecta al **rol de las TIC en las iniciativas de género**, en general, los programas detectados dirigidos a la promoción y difusión del uso de TICs no toman en cuenta los aspectos de género: muy pocos se dirigen a la formación de mujeres en herramientas de TICs, ni a su empleabilidad en trabajos que impliquen el uso de estas tecnologías. En estos programas y planes, ni siquiera hemos encontrado referencias al acceso y formación a las TIC inequitativo entre los géneros, a pesar de claras diferencias de género identificadas en los países de ALC. Rara vez incorporan componentes en TIC importantes favorables a las mujeres ni examinan la forma en que sus componentes beneficiarán a las mujeres pobres. Por el contrario, en las políticas y programas orientados a la lucha contra la pobreza y al desarrollo, se encuentran numerosas menciones a las mujeres carenciadas, e incluso muchos tienen a las mujeres como centro de la política alimentaria y de combate a la pobreza. Se puede señalar, como ejemplo, el caso del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social en Perú.

Como se manifiesta más arriba, en pocos casos estas dos instancias logran articularse. Para el caso del género, tanto los programas de desarrollo comunitario y de lucha contra la pobreza, como los de uso y promoción de TICs, se encuentran tabicados en compartimientos estancos.

VII. A manera de conclusión... por ahora

La pobreza ha aumentado en los países de ALC mientras las TIC se difundían por el mundo. ¿Existe una correlación entre ambos hechos? La realidad es que en la última década se ha incrementado la desigualdad social, la pobreza y la exclusión, no sólo en ALC, sino en la mayoría de los países, incluido Estados Unidos. Castells (1999) planteaba que “La capacidad del sistema actual de funcionar en redes electrónicas -que conectan todo lo que vale y desconectan lo que no vale desde el punto de vista del sistema- hace que se pueda prescindir de grandes segmentos de la sociedad y áreas enteras del planeta. (...). No hay razón económica alguna para gastar en esas zonas donde no se pueden obtener ganancias, cuando invirtiendo en Internet puedes triplicar el capital cada año. Ahora bien, lo que yo considero una utopía neoliberal es pensar que un planeta puede funcionar excluyendo a un 40% de su población; que en estos momentos malvive con menos de dos dólares al día”.

Las TIC pueden jugar un rol en el desarrollo social y económico de ALC, pero éste es un rol reducido en las actuales circunstancias de la globalización. Castells (1999) añade: “... en la medida en que la creación de valor depende cada vez más de la capacidad de procesar información y de la infraestructura tecnológica que implica, la desigualdad en educación y recursos tecnológicos y culturales amplifica las desigualdades sociales. (...) Como la capacidad informacional está concentrada en sectores sociales y países muy determinados, la desigualdad educativa se transforma en exclusión social”. La capacidad informacional comienza por la conectividad y la educación apropiada (que no se limita a conectar las escuelas, sino a una nueva manera de educar, localizándose no más en la retención de conformación, sino en la búsqueda y procesamiento del conocimiento), a la formación permanente de los ciudadanos, a la formación y empoderamiento de las comunidades, a la creación y difusión de saberes de la Sociedad de la Información, de carreras apropiadas), sino también al refuerzo del paradigma de la SI: producción de conocimiento que se aplica a la innovación tecnológica, mientras ésta a su vez facilita la producción de nuevo conocimiento.

Como plantean también Gómez, Martínez y Reilly (2001), “La “brecha digital”, que usualmente se refiere a inequidades en el acceso a las nuevas TIC, especialmente Internet, no es una causa, sino una manifestación de de las brechas sociales, económicas y políticas existentes, en los niveles nacional, global, y local. Dirigirse a la brecha digital no ayudará por sí mismo a las comunidades a mejorar sus condiciones de vida, salir de la pobreza, o tener un acceso más equitativo a bienes y servicios⁷”. Por lo tanto, una de nuestras conclusiones fundamentales es que en los países de ALC es necesario construir una nueva economía, la economía de la Sociedad de la Información, adecuándola a las necesidades, ventajas, desafíos, obstáculos y potencialidades de la Región, aunque aún no sabemos si ésta podrá reducir efectivamente la pobreza en la Región.

Para ello, no basta con conectar a los ciudadanos, ni con expandir la administración electrónica de los gobiernos: como plantea Masitas (2003), para desarrollar y redistribuir la riqueza de la llamada Nueva Economía (o Sociedad o Economía de la Información), es necesario tener control de la misma. Contar con Internet o tener más computadoras, o aún tender redes de telecentros, no nos inserta necesariamente en ella. Esto hace peligrar las

⁷ La traducción es nuestra.

propuestas que puedan desarrollar los gobiernos, ya que sus objetivos pueden terminar dirigiéndose a saber cuán conectados se encuentran sus ciudadanos, cuántos portales de e-gobierno poseen, o el número de escuelas conectadas. Y esto, por sí solo, aunque sea un primer paso indispensable, no desarrolla una economía de la Sociedad de la Información ni mucho menos ayuda a luchar contra la pobreza.

La mayor parte de los programas gubernamentales ponen el acento en al conectividad. Algunos de ellos directamente identifican SI con conectividad. Para que las TIC puedan ejercer impactos positivos sobre los procesos de desarrollo humano, se debe tener en cuenta que la conectividad no es un fin en sí mismo, sino una herramienta que puede ayudar a construir soluciones concretas para los problemas y necesidades de la gente: empleo, salud, planes sociales, planes alimentarios, desarrollo social, desarrollo económico, generación de ingresos, organización comunitaria, participación política, etc. Lo importante no es la conectividad por sí misma, sino para qué se usa. Potenciar el desarrollo sustentable, reducir la pobreza, no se logra con el solo acceso a las TIC, sino que se necesita poder fortalecer las capacidades necesarias para usarlas, apropiárselas, producirlas. Estos aspectos son clave si se desea usar Internet como herramienta al servicio de los procesos de desarrollo humano.

En la mayor parte de las políticas y estrategias identificadas, no se consideran -o se lo hace sólo nominalmente- la creación de conocimiento y manejo de información, la creación y difusión de bienes y servicios intensivos en TIC, como fuente de riqueza, y en consecuencia, de manera de proporcionar mejores planes sociales y estrategias de reducción de la pobreza. Parte de las causas de esta confusión, compartida entre empresas y gobierno –sin dejar fuera de este desinterés a los sistemas de CyT, ni a la sociedad civil-, se encuentra en la desconfianza que generó la crisis internacional del sector TIC y el desplome de la economía norteamericana, cuyo anterior crecimiento se suponía basado en el impulso tecnológico. Muchas empresas del sector cayeron, sobre todo después del 11 de setiembre de 2001. Pero esta crisis, que algunos interpretaron como el fin de un ciclo de crecimiento en los Estados Unidos, no significó que la Sociedad de la Información no continuara avanzando, tanto en USA y los países más desarrollados, como en el resto del mundo. La tecnología de la SI, como consecuencia del nuevo paradigma de producción, se instaló en muchas empresas, innovó gestiones y modos de producción, aceleró y optimizó procesos, creó medios innovadores.

Es cierto que el impulso a una nueva economía no tendrá resultados a corto plazo en lo que se refiere a la reducción de la pobreza en los países de ALC: es una apuesta a medio y largo plazo, y una apuesta de riesgo. Por ello, las estrategias y planes de lucha por un desarrollo sustentable y contra la pobreza tendrán que no sólo proseguir, sino intensificarse en ese periodo, pero usando al máximo de sus capacidades las mismas herramientas de la Sociedad de la Información. Esto implica aprender de las experiencias previas en ALC y de las mejores prácticas y errores, tanto en ALC como en los países desarrollados y en otras regiones periféricas.

Sin embargo, en la actualidad, las políticas y estrategias identificadas con respecto a la difusión de TIC en la población, sobre todo en la de bajos ingresos, parecen planearse y ejecutarse sin basarse (con excepciones, como Brasil) en el estudio profundo de las experiencias, mejores prácticas y obstáculos de los otros países, ni ejecutando estudios sobre los impactos sociales posibles.

Es necesario tener presente que la economía de la sociedad de la información no reducirá la pobreza, ni en ALC ni en ninguna región del mundo, si no existen otro tipo de cambios económicos y políticos, que van desde la transformación de la distribución del ingreso, al perfil de especialización mas intensivo en conocimiento, incluyendo en este abanico a cambios a nivel micro en las empresas y en la sociedad, sistemas tributarios menos inequitativos, entre otras medidas.

Por otra parte, como plantea Juliana Martínez (2001), la incorporación actual de Internet es, en gran medida, resultado del cabildeo de las empresas privadas por aumentar sus mercados de infraestructura, equipos, programas, servicios etc. La capacidad del sector privado para incidir en la agenda pública en materia de incorporar Internet a las infraestructuras de conectividad es extremadamente importante. Como resultante, la conectividad, ya sea en el sistema educativo como en las redes de telecentros de acceso público son producto de las decisiones de los gobiernos y del sector privado, y tienden a no analizar ni representar los intereses y puntos de vista de los distintos sectores de la sociedad.

En los planes sociales, las políticas y programas orientados a la lucha contra la pobreza y al desarrollo, muestran numerosas menciones a las mujeres carenciadas, e incluso muchos tienen a las mujeres como centro de la política alimentaria y de combate a la pobreza., dado que éstas se ven afectadas por la pobreza en grado mayor que los hombres. Organismos internacionales, como el PNUD (2000), registran que algunos de los mayores éxitos en los proyectos de reducción del hambre se han logrado en la movilización y organización de mujeres pobres. Sin embargo, los planes detectados o son asistencialistas, o tienden a formarlas en oficios tradicionales: cuidado de niños, tejidos, artesanías: tareas “femeninas”. Esta situación se agudiza en lo que se refiere a los programas identificados orientados a la promoción y difusión del uso de TICs: éstos directamente no toman en cuenta los aspectos de género.

Al igual que el acceso a las TIC, por sí solo, no reducirá la pobreza en ALC, las TIC por sí mismas no resolverán las inequidades entre los géneros. Pero sí será positivo para cambiar los roles tradicionales y las relaciones de poder, el alentar un acceso, aprendizaje, uso, apropiación de las TIC, equitativos. Sin embargo, muy pocos se dirigen a la formación de mujeres en herramientas de TICs, ni a su empleabilidad en trabajos que impliquen el uso de estas tecnologías. Estos programas y planes ni siquiera denuncian la inequidad en el acceso y formación a las TIC entre los géneros. Rara vez incorporan componentes importantes favorables a las mujeres ni examinan la forma en que sus componentes beneficiarán a las mujeres pobres. Para el caso del género, más gravemente que en otros sectores, no existe prácticamente articulación entre planes sociales y planes relativos a TIC dirigidos a las mujeres.

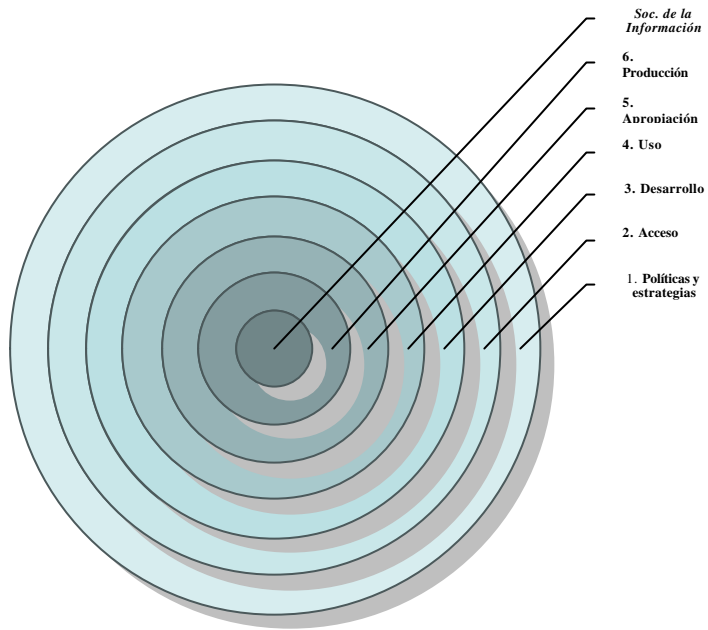
Una pequeña contribución

De acuerdo a nuestros objetivos iniciales, y a las reflexiones enunciadas más arriba, proponemos el siguiente esquema para la construcción de una SI orientada al desarrollo económico, social y político:

Una SI orientada al desarrollo económico, social y político

1. **Políticas y estrategias:** Estudios de experiencias existentes, mejores prácticas y errores en la construcción de la SI. Concepción e implementación de políticas y estrategias nacionales y Regionales orientadas a la SI, con participación de los diversos actores sociales: sector público y privado, sector académico y sociedad civil. Relación de estas políticas y estrategias con las de servicios sociales y desarrollo sustentable, humano y económico.
2. **Acceso:** Acceso físico y cultural a las TIC. Tendido de infraestructuras apropiadas a las necesidades de cada país y de la Región. Establecimiento de normas y estándares tecnológicos comunes y compatibles. Estrategias nacionales de negociación y regulación de costos de acceso.
3. **Desarrollo:** Identificación y reconstrucción de medios urbanos de innovación. Amplificación de clusters productivos SI compatibles. Programa de mejora de sectores económicos desfavorecidos y de prácticas tecnológicas preinformacionales. Nodalización de espacios urbanos de innovación para su incubación y transferencia. Generación de innovaciones tecnológicas. Asociación entre el sector público, privado, y el sector de CyT.
4. **Uso:** Aprendizaje sobre las TIC. Generación y difusión de contenidos propios. Utilización de las TIC para la educación formal e informal en todos los niveles. E-gobierno. Establecimiento de redes universitarias, científicas, gubernamentales, comunitarias, otras.
5. **Apropiación:** Creación de carreras para la SI. Apropiación del conocimiento sobre la generación de tecnologías. Adaptación de tecnologías existentes a las necesidades y ventajas diferenciales locales. Generación de innovaciones tecnológicas. Asociación entre el sector público, privado, y el sector de CyT.
6. **Producción:** Construcción de industrias tecnológicas nacionales y regionales. Asociación entre el sector público, privado, y el sector de CyT. Acuerdos entre los países de ALC sobre normas, estándares, importaciones y exportaciones, mercado Regional, mercado internacional.

Los ejes de inclusión social, género, minorías, son transversales a todos estos pasos.



IX. Propuestas para el uso de TIC en el desarrollo sustentable y en la reducción de la pobreza

¿Qué medidas deberían tomar los países de ALC para asegurar que las potencialidades de las TIC redunden en el desarrollo sustentable y la reducción de la pobreza, y para que los beneficios de la SI alcancen a la mayoría de la población y de los sectores de actividades?

Los Gobiernos Nacionales deberían ser actores y usuarios modelos

- Los Estados Nacionales deben ser los promotores y usuarios de TIC más importantes, a través del e-gobierno, la educación, CyT, salud pública, planes sociales y planes económicos. Pero no deben actuar solos, sino en forma articulada con la sociedad civil, las empresas privadas y el sector académico.
- Impulsar las TIC en todos los niveles de gobierno, y enfatizarlas en la relación con los ciudadanos.
- Implementar campañas masivas de formación e información sobre los beneficios y potenciales de las TIC para funcionarios gubernamentales a todos los niveles.
- Implementar campañas masivas de formación e información sobre los beneficios y potenciales de las TIC para los ciudadanos.
- Fomentar la participación ciudadana en la gestión del Estado y del gobierno, incluyendo voto electrónico, referendums, consultas a la población, informes y rendiciones de cuentas de los gobernantes, consultas de opinión pública, etc., en articulación con el acceso universal.
- Promover la transparencia: las políticas públicas concernientes a la SI y al uso de TIC para en el desarrollo sustentable y la reducción de la pobreza deben ser el resultado de reglas claras, aplicadas equitativamente al conjunto de la población, e informadas a la misma.
- Crear Agencias Nacionales especializadas en la SI, integradas por miembros del sector público, del sector privado, la sociedad civil y el sector académico y de CyT.
- Crear Agencias Regionales de ALC especializadas en la SI, para coordinar y compatibilizar las políticas e iniciativas implementadas por los gobiernos nacionales.

Promover la economía de la SI

- Cambiar y/o complejizar el perfil productivo de la Región, desde la producción de materias primas y servicios, al de producción de productos de base tecnológica.
- Desarrollar industrias nacionales para producir bienes y servicios intensivos en TIC, dirigidos al mercado interno, al mercado ALC y al internacional
- Promover el desarrollo de PyMES y microempresas basadas en el uso de TIC, ya sea para producir bienes y servicios intensivos en TIC, como para su organización interna y externa.
- Promover la participación de los gobiernos nacionales y/o locales en el desarrollo de parques de CyT y tecnopolos, incluyendo el desarrollo de incubadoras de empresas de base TICs, con articulaciones con el sector académico (R&D) y los sistemas de CyT, y las empresas públicas y privadas.

- Establecer vínculos entre los planes económicos que promueven las TIC y los planes de empleo.
- Establecer vínculos entre los planes económicos que promueven las TIC y la producción del sector de CyT.

CyT para la SI

- Incrementar el presupuesto nacional para el sector de CyT, en particular de las áreas relacionadas con la SI.
- Detectar y definir áreas prioritarias de I&D para la CyT relacionadas con la SI.
- Fomentar asociaciones productivas entre las Universidades, los centros e instituciones de I&D, empresas, y gobiernos regionales y/o locales.
- Implementar un Observatorio Regional sobre la pobreza y la SI.

Educación para la SI

- Usar las TIC para contribuir a las reformas educativas, mejorando los sistemas de información, seguimiento de los alumnos, seguimiento de los resultados.
- Usar las TIC para mejorar las aptitudes de maestros y padres.
- Crear nuevas carreras profesionales para la SI, con el fin de satisfacer las necesidades presentes y potenciales de profesionales calificados.
- Alentar la formación de técnicos e ingenieros especializados en carreras orientadas hacia la SI, que a su vez puedan interactuar en forma transdisciplinaria con profesionales de otras carreras.
- Establecer fuertes articulaciones entre el sistema educativo y el de CyT. El sistema educativo debería proponerse formar investigadores que puedan producir nuevos conocimientos para el sector de CyT, y éste, volcar los conocimientos producidos al sector educativo
- Implementar educación virtual, en general, para beneficiar a la población que trabaja o los que viven en zonas alejadas de centros de educación superior, evitando las migraciones y el despoblamiento de ciudades pequeñas.
- Crear redes de Universidades y centros de investigación, para intercambiar experiencias y conocimientos.
- Establecer vínculos entre el sector educativo y los planes sociales, para la formación de la población en herramientas de la SI.

Infraestructura

- Negociar la participación de las empresas privadas en la construcción, tendido y extensión de infraestructuras para la SI, a través de la creación de Fondos (como el FUST de Brasil) orientados a los usos sociales de las TIC, financiado con un porcentaje de la facturación de las empresas privatizadas.
- Negociar con las Cámaras de Informática y Telecomunicaciones costos reducidos, tarifas planas, etc., para fomentar la conectividad de la población.
- Mantener la regulación estatal sobre el Mercado de telecomunicaciones, y abrirlo a un número más alto de actores e inversores, evitando los monopolios privados.

- Asegurar el tendido de infraestructuras aún en áreas de poca densidad o consideradas no rentables.

Ampliar el acceso físico y cultural a Internet

- Promover campañas de formación permanente en el uso de TIC para funcionarios, PyMES y microempresas, y organizaciones comunitarias.
- Crear y administrar centros de acceso público a Internet, fundamentalmente en áreas de bajos ingresos o de baja densidad poblacional.
- Implementar acuerdos con organizaciones comunitarias para la administración y uso de centros de acceso público a Internet.
- Implementar acuerdos entre gobiernos nacionales y/o locales y empresas de telecomunicaciones para lograr costos preferenciales para promover el uso de Internet (p.e. tarifa plana).
- Implementar acuerdos entre gobiernos nacionales y/o locales y cibercafés o centros de acceso privados para comprar “horas de conectividad” para estudiantes y población de bajos ingresos.

Promover el crecimiento del mercado de acceso a Internet

- Promover la competencia entre los proveedores de Internet, a fin de bajar los precios de acceso.
- Fomentar la difusión de la banda ancha, regulando los costos y controlando la calidad del servicio.
- Regular, monitorear, evaluar y si es necesario intervenir, para asegurar que los costos de acceso a Internet permanezcan accesibles para la mayoría de la población.

Promover la producción de contenidos regionales y locales

- Crear e implementar un marco legal para proteger la propiedad intelectual.
- Implementar concursos para premiar a los websites que ofrezcan los mejores contenidos locales.
- Fomentar el multilingüismo de contenidos en los idiomas hablados en ALC: español, portugués, aymará, quechua, guaraní, inglés, francés, etc.
- Proporcionar financiamiento y asistencia tecnológica para ayudar a la producción de contenidos locales.

TIC y reducción de la pobreza: políticas nacionales

- Considerar la reducción de la pobreza como un eje central para políticas nacionales y Regionales, colocando las TIC al servicio de las poblaciones, y como herramientas para luchar contra la pobreza de forma estructural.
- Implementar campañas orientadas a involucrar a la población en un proyecto común, y sensibilizar sobre la importancia de la integración a la SI

- Generar servicios en línea que respondan a las necesidades de la población de bajos ingresos.
- Descentralizar las acciones gubernamentales, ofreciendo a las comunidades mayores oportunidades para la participación.
- Coordinar a las instituciones gubernamentales y a las comunidades para implementar acciones comunes para reducir la pobreza, usando a las TIC como herramientas

TIC, género y pobreza

- Favorecer la formación de mujeres y niñas en general, y de bajos ingresos en particular, en el uso de las herramientas de la SI.
- Promover el surgimiento de microempresas, cooperativas, u otros planes asociativos productivos con base TIC, dirigidos a mujeres carenciadas.
- Considerar estos emprendimientos al planificar incubadoras de empresas con base TIC.
- Establecer financiamientos de proyectos productivos con base TIC, dirigidos a mujeres carenciadas.
- Alentar la formación de técnicas e ingenieras especializadas en tecnologías de la SI.
- Favorecer el acceso de mujeres y niñas pobres a los telecentros, infocentros, cibercafés, etc., mediante una tarjeta prepaga financiada por los gobiernos locales.
- Favorecer la producción de contenidos orientados hacia la problemática de la mujer.

X. Bibliografía

Abbasi, Z. F. (2001) **‘Pro-Poor and Gender Sensitive Information Technology: Policy and Practice.’**(en línea). Development Studies Association, <http://www.bham.ac.uk/DSA/conf01/faisal.doc> (Consulta: 2 de julio de 2004).

Bassi, Roxana, y Silvia Rabadán “Centros Tecnológicos comunitarios: la experiencia argentina” [en línea]. En: Links, 2002, Buenos Aires <<http://www.links.org.ar/siar.html>> [Consulta: 2 julio 2004]

Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2002). IDB Bulletins, Washington, May 21, 2002.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 1997). Informativo especial. Violencia Doméstica. Washington.

Banco Mundial (2001 y 2002) Informe Anual.

Banco Mundial.(2002) World Development Report 2000/2001: Attacking Poverty, (en línea), Judy L Baker: **Evaluación del impacto de los proyectos de desarrollo en al pobreza, Manual para profesionales**, Washington D.C., 219 p, <http://www.worldbank.org/poverty/spanish/handbook/manual.pdf>

Bedi, Arjun S. (1999) **‘The Role of Information and Communication Technologies in Economic Development – A Partial Survey.’** (en línea) ZEF – Discussion Papers on Development Policy No. 7, Center for Development Research (ZEF), Bonn, May 1999. http://www.zef.de/download/zef_dp7-99.pdf, consultado para revisión el 2 de julio de s004.

BID (1998). Informe de progreso económico y social. Washington.

Boscherini, Pablo, Marta Novick y Gabriel Yoguel (2003): “Nuevas tecnologías de información y comunicación: los límites en la economía del conocimiento”, Ed. Miño y Dávila – Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.

Brown, Mark (2002). Presentación mundial del Informe sobre Desarrollo Humano 2002 del PNUD. Manila, 24 de Julio.

Camacho Jiménez, Kemly. “Internet ¿una herramienta para el cambio social?” [en línea]. En: Fundación Acceso, 2001, Costa Rica, <<http://www.acceso.or.cr/publica/telecom/conocimiento22.shtml>> [Consulta: 2 julio 2004]

Chamorro, Carlos. “Entrevista a Manuel Castells: Los Estados ya no pueden gobernar; solo negociar” [en línea], Diari de Barcelona, Barcelona, 1999 <<http://www.diaridebarcelona.com/coneheme/castells.htm>> [Consulta: 2 julio 2004]

Castells, Manuel (1997): *The Information Age: Economy, Society and culture, Vol.I, II, and III*, Blackwell Publishers, Malden, Mass.

CEPAL. Panorama Social de América Latina 2001-2002 [en línea]. Feres, Juan Carlos y León, Arturo (coord.) Primera edición Noviembre de 2002, Santiago de Chile, Publicación de las Naciones Unidas.

<http://www.eclac.cl/publicaciones/DesarrolloSocial/3/LCG2183P/Sintesis_2002.pdf> [Consulta: 2 julio 2004]

CEPAL (2002). Conferencia de prensa de su Director General, José Antonio Ocampo, Santiago de Chile, Agosto 1.

CEPAL (2002) Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2002.

CEPAL (2002) Panorama social de América Latina 2001-2002.

del Alamo, Oscar (2003): "Nuevas tecnologías de la información para el desarrollo humano?", en: *Fronteira Virtual*, marzo 2003, <http://www.frenteiravirtual.com.br/art039.htm>

Dymond, A. & S. Oestmann (2002) "Information and Communication Technologies (ICTs): Poverty Alleviation and Universal Access Policies". ATPS Special Paper No. 9, Nairobi, March 2002

Finquelievich, Susana, Silvia Lago Martínez, Néstor Correa, Alejandra Jara, Ariel Vercelli (2003): "Estudio para la creación de una sesión sobre "Indicadores de la Sociedad de Información en Educación, Ciencia, Cultura, Comunicación e Información", en el "Observatorio de la Sociedad de la Información" de la UNESCO-Montevideo, en prensa.

Finquelievich, Susana (Coordinadora) 2000: "¡Ciudadanos, a la Red!", Ed. La Crujía, Buenos Aires.

Finquelievich, Susana (2000): "ICT and Local Governance: A view From the South", en: Michael Gurstein "*Community Informatics: Enabling Communities with Information and Communication Technologies*", Idea Group Publishing, Hershey, USA.

Flor, Alexander (2001): "ICT and Poverty: The indisputable Link", SEARCA, paper for the Third Asian Development Forum on "Regional Economic Cooperation in Asia and the Pacific", Asian Development Bank, 11-14 June 2001, Bangkok.

Gálvez, TELMA (2000): ASPECTOS ECONÓMICOS DE LA EQUIDAD DE GÉNERO, CEPAL, Comisión Económica Para América Latina y el Caribe, Séptima Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, Lima, Perú, 8 al 10 de febrero del 2000, <http://www.eclac.cl/publicaciones/UnidadMujer/7/ddr7/ddr7e.pdf>

González, Gustavo "América Latina: más pobreza y menos servicios sociales" [en línea]. Terra Viva on line <<http://www.ipsnews.net/fsm2003/esp/nota2.shtml>> 2003 [Consulta : 2 julio 2004]

Ricardo Gómez y Benjamín Casadiego - IDRC y Fundación Raíces Mágicas (2002): Carta a la Tía Ofelia: siete propuestas para un desarrollo equitativo con el uso de TIC

Gomez, Ricardo y Juliana Martínez, (2001): "Internet... ¿para qué?: Pensando las TIC para el desarrollo en América Latina y Caribe", IDRC y Fundación Acceso.

Gómez, Ricardo, Juliana Martínez y Catherine Reilly (2001): "Paths Beyond Connectivity: Experience from Latin America and the Caribbean", Cooperation South, UNDP, <http://www.idrc.ca/pan/ricardo/publications%5Cindex.html>

Gómez, Ricardo; Ospina, Angélica (2001): "The Lamp without a Genie: Using Telecentres for development without expecting miracles", *Journal of Development Communication*, Vol. 12, no. 2, Dec 2001

Gómez, Ricardo & Martínez, Juliana. **Internet... Why? And what for?**, Ottawa, San José: IDRC, Acceso, 2001.

Gómez, Ricardo & Barnola, Luis, Eds. (2000): **Recapitulemos: Lecciones y avances del programa PAN@Americas**, Picton, Ontario, IDRC.

Gómez, Ricardo (2001): "The Hall of Mirrors: The Internet in Latin America", *Current History*, A Journal of Contemporary World Affairs, Feb 2000, pgs. 72-77, reprinted

as «La galerie des glaces, ou Internet en Amérique latine» by Le Devoir, Montreal, July 18, 19 & 20, 2001.

Heeks, Richard “Information and Communication Technologies, Poverty and Development” [en línea]. En: Institute for Development Policy and Management, Development Informatics, Working Paper Series, Paper No. 5, June 1999, University of Manchester <http://idpm.man.ac.uk/publications/wp/di/di_wp05.shtml> [Consulta: 2 julio 2004]

Jara, Alejandra (2000): Las redes comunitarias en el ciberespacio: el caso de la Argentina, en: Finquelievich, Susana (coordinadora): **“¡Ciudadanos, a la Red!”**, Ed. La Crujía, Buenos Aires.

Katzman, Rubén (1997) Marginalidad e Integración Social en Uruguay. Revista de la CEPAL, Agosto.

Kliksberg Bernardo (2002). UNESCO. Hacia una economía con rostro humano. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

LatinBarómetro.(2002). Encuesta 2002. Santiago de Chile.

Martinez, Juliana (2001): Internet y políticas públicas socialmente relevantes: ¿Por qué, cómo y en qué incidir?, en: M. Bonilla y G. Cliche (editores), Internet y sociedad en ALC, FLACSO Ecuador y CIID-IDRC, 2001

Masitas, Flavio “América Latina: ¿actor de la Nueva Economía o espectador condenado?” [en línea] Baquia.com 4/4/2002 <<http://www.baquia.com/com/20020404/art00011.html>> [Consulta: 2 julio 2004]

Massolo, Alejandra “El espacio local: oportunidades y desafíos para el empoderamiento de las mujeres. Una visión latinoamericana” [en línea] Desarrollo Humano e Institucional en América Latina, Número 42, junio de 2003 <http://www.iigov.org/dhial/?p=42_05> [Consulta: 2 julio 2004]

Méndez, M. “Nueva economía y crecimiento económico”, Asociación de Amigos de Internet, 19 noviembre, 2000, http://www.amigosnet.org/articulo_16.htm

Pan American Health Organization (2002): “La salud en las Américas”, Vol. I y II, <http://angelina.ingentaselect.com/vl=4299307/cl=23/nw=1/rpsv/bk/paho/9275315876/contp1.htm>

Mathews, Jessica T. y Peter Hakim. (2002). Prólogo al “Disenso de Washington”.

Mintzberg, Henry (1996). Managing government, governing management. Harvard Business Review, May, June.

Naciones Unidas (2001). World Economic and Social Survey 2001 <http://www.un.org/esa/analysis/wess/wess01.htm>

New York Times (19/07/02) Las caras silenciosas de la pobreza

OIT, (2002). Informe Anual. Ginebra.

OPS (2002) La salud en las Américas - Edición de 2002.

OPS. Informe Mundial sobre Violencia y Salud. Comunicado de prensa, 2003 <http://www.col.ops-oms.org/noticias/violenciaplan.asp> [Consulta: 2 julio 2004]

PREAL (2001) Informe sobre el progreso educativo en América Latina de la Comisión Internacional sobre Educación, Equidad y Competitividad Económica en América Latina y el Caribe. Diciembre 2001.

Palmitesta Roberto D. (2002). Colombia Analítica 4 de julio de 2002.

PNUD (2000): SUPERAR LA POBREZA HUMANA; Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre la pobreza 2000 (anterior al informe del milenio), <http://www.undp.org/povertyreport/SPANISH/Spfront.pdf>

Prats, J. y Giné, J. "Nuevas tecnologías para el Desarrollo Humano" [en línea]. En: Universitat Oberta de Catalunya, <<http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/0107027/desarrollo.html>> [Consulta: 2 julio 2004]

Proenza, Francisco (2002): "e-Para Todos: una estrategia para la reducción de la pobreza en la era de la información" (FAO).

Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres de la Asociación para el progreso de las Comunicaciones (PARM APC). Metodología de evaluación desde una perspectiva de género para iniciativas Internet y TIC [en línea] 2002 <<http://www.apcwomen.org/gem/esp/vamos.htm>> [Consulta 2 julio 2004]

Reilly, Katherine y Raúl Echeberría (2003): El Papel del Ciudadano y de las OSC en el e-Gobierno. Un estudio de gobierno electrónico en ocho países de América Latina y el Caribe, APC.org.

Reilly, Katherine & Gómez, Ricardo (2002): "Comparing Approaches: Telecentre Evaluation Experiences in Asia and Latin America", Electronic Journal of Information Systems in Developing Countries EJISD (2001) 4, 3, 1-17, reprinted in International Information & Library Review (2002) 34.

World Bank, (2000). The quality of growth. Washington.

World Health Organization, (2002). Macroeconomics and Health. Ginebra.